

El papel de las humanidades en la educación superior en el Siglo XXI¹

José Eriberto Cifuentes Medina²

Recibido: 02-04-2014 Aprobado: 04-10-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 15 | pp. 101-112 | Julio - Diciembre | 2014

Resumen: El papel de las “Humanidades” en la formación de los futuros profesionales en el presente siglo; merece un análisis crítico, en el nivel de educación superior a distancia, con el fin de incursionar en la crisis por la cual están pasando las humanidades en la formación universitaria y el proceso de enseñanza - aprendizaje de las mismas en los programas y sus aportes a la formación académica y humana de los estudiantes. La reflexión de la vida y de las ciencias humanas pretende construir personas que le aportan a su familia, ciudadanos a la sociedad, profesionales a la empresa de manera adecuada e idónea; la formación que brindan las instituciones universitarias acerca de las humanidades a los estudiantes, se infiere que aún falta mayor compromiso.

Se aborda el papel de las humanidades en la educación superior, con el fin de consolidar la preparación humana. Se emprendió el camino por algunas de las generalidades, ventajas e importancia de las mismas en la vida de los estudiantes en su presente y posterior ejercicio profesional. Se hace necesario comprender que la actividad universitaria es mucho más que el mero conocimiento instrumental, por ello se exige abordar un conocimiento del hombre: ¿Quién es la persona?, ¿Cuáles son sus dimensiones en sí mismo, en su historia y en las diferentes manifestaciones?

El estudio aborda principalmente varios elementos de trabajo como: 1. ¿Por qué son importantes las humanidades en la formación universitaria?, 2. ¿Por qué es relevante las humanidades en cada programa académico?, 3. ¿Cómo llevar a cabo la enseñanza de las humanidades de manera eficaz? y 4. ¿Cómo interpretar la crisis silenciosa de las humanidades que proponen va-

rios autores?. Con el propósito de mantener un punto de equilibrio entre el conocimiento técnico y el saber humano las humanidades han de ayudar a los estudiantes a: discutir, pensar, razonar, a no conformarse, a llegar a convicciones más profundas de la vida, su dignidad como ser humano y su papel en la sociedad, sin olvidar la esencia del ser en sí mismo y recobrar su sentido.

Es preciso señalar que día por día, el problema principal de las humanidades es la crisis por la cual están pasando, pues se trata de un momento neurálgico en donde inciden varios factores, los cuales merecen especial atención por parte de los diferentes actores que hacen parte del proceso educativo, toda vez que el silencio no sea un ingrediente que ayude a la crisis sino que a viva voz, se despierte del letargo en el cual el ser humano pueda valer por lo que es.

Los autores: Martha Nussbaum, Martín Camargo, Ana Lucía, Martín Heidegger entre otros; coinciden en que la enseñanza de las humanidades para el Siglo XXI está sumergida en una crisis silenciosa que requiere de un análisis, en medio de la filosofía contemporánea y en tiempos de globalización, es pertinente avanzar por el camino de la reflexión que el estudiante se haga a sí mismo frente al ser de las humanidades, pues el contenido de las asignaturas humanistas han de conservar el mismo valor de las que contienen el valor técnico. El profesional del siglo XXI requiere de la sensibilidad social y humana, al igual que de llegar a lo profundo del ser humano, de saber ¿Quién es?, ¿Qué quiere?, ¿De dónde viene?, el aprendizaje de las ciencias humanas requiere de sensibilidad y disciplina.

Palabras clave: Papel de las Humanidades, Ciencias Humanas, educación superior a distancia.

1 Artículo de reflexión

2 *Magister en Educación, Universidad Santo Tomás, Especialista en educación con énfasis en Evaluación Educativa, Universidad Santo Tomás, Licenciado en Teología, Universidad Santo Tomás, Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa, Universidad Santo Tomás.. Docente/investigador: Escuela de Ciencias Humanísticas y de Educación, Grupo de Investigación Saberes Interdisciplinarios en Construcción: SIEK, Línea de investigación: Ciencias Humanas y Sociales, Área General. Facultad de Estudios a Distancia – Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Email: eribertocifuentes@hotmail.com*

The role of the humanities in higher education in the twenty-first century¹

José Eriberto Cifuentes Medina¹

Received: 02-04-2014 Approved: 04-10-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 15 | pp. 101-112 | Julio - Diciembre | 2014

Abstract: The role of the humanities in the education of the future professionals in the current century merits a critical analysis, at the level of higher education, with the aim of exploring the crisis facing the humanities in university education and the teaching-learning process of humanities in the programmes and its contribution to the academic and human education of students. The reflection on life and the human sciences aims to develop people who support their family, citizens who support society, professionals who support businesses in an adequate and appropriate manner; in the education offered by universities to students in the humanities, it is concluded that more commitment is still needed.

The study addresses various elements of work,

including: 1. Why are humanities important in university education? 2. Why are humanities relevant to each academic programme? 3. How can the teaching of the humanities be carried out effectively? 4. How can we interpret the silent crisis of the humanities as proposed by several authors? With the aim of maintaining a point of equilibrium between technical knowledge and human knowledge, the humanities have to help students to discuss, think, reason, to not conform, to reach the most profound convictions of life, their dignity as a human being and their role in society, without forgetting the essence of being in itself and recover its meaning.

Keywords: Role of Humanities, Human Sciences, distance learning in higher education.

¹ Reflection article.

² Master's Degree in Education, Santo Tomás University, Postgraduate Diploma in Education with emphasis in Educational Assessment, Santo Tomás University, Bachelor's Degree in Theology, Santo Tomás University, Bachelor's Degree in Philosophy and Religious Education, Santo Tomás University. Teacher/Researcher: School of Human Sciences and Education, Research group "Interdisciplinary Knowledge in Construction": SIEK, Research area: Human and Social Sciences, General Area. Faculty of Distance Learning - Pedagogical and Technological University of Colombia, Email: eribertocifuentes@hotmail.com

Guide pour le développement des projets avec emphase en gestion de connaissance¹

José Eriberto Cifuentes Medina¹

Réçu: 16-06-2014

Approuvé: 12-11-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 15 | pp. 101-112 | Julio - Diciembre | 2014

Résumé: Le rôle des “Humanités” dans la formation des futurs professionnels dans ce siècle; mérite d’une analyse critique, dans le niveau d’éducation supérieure à distance, afin de faire face à la crise de cette matière dans la formation universitaire et le processus d’enseignement-apprentissage dans les programmes et ses apports à la formation académique et humaine des étudiants. La réflexion de la vie et des sciences humaines veut construire des personnes qui apportent à sa famille des citoyens à la société, professionnels aux entreprises de manière idéale; la formation qui donne les institutions universitaires par rapport aux humanités nous montre qu’il manque encore de compromis. L’étude aborde principalement plusieurs éléments de travail tels que: 1. Pourquoi sont-

elles important les sciences humaines dans la formation universitaire?, 2. Pourquoi est-il important les sciences humaines dans chaque programme académique?, 3. Comment pourrait-on amener l’enseignement des humanités d’une manière efficace? Et 4. Comment interprète-t-on la crise silencieuse des humanités qui proposent plusieurs auteurs?. Dans le but de garder un point d’équilibre entre la connaissance technique et le savoir humain, les humanités devraient aider aux étudiants à: avoir des discussions, penser, raisonner, à ne pas être conformiste, à avoir des convictions profondes de la vie, sa dignité en tant qu’être humain et son rôle dans la société, sans oublier l’essence de l’être en soi même et avoir du sens. **Mots clefs:** Rôle des humanités, Sciences Humaines, éducation supérieure à distance.

¹ Article de réflexion.

² Maître en Éducation, Universidad Santo Tomás, Spécialiste en éducation avec emphase en évaluation éducative, Universidad Santo Tomás, Diplômé en Théologie, Universidad Santo Tomás, Diplômé en philosophie et Education Religieuse, Universidad Santo Tomás. Enseignant/Chercheur: Ecole de Sciences Humanistes et d’éducation, Groupe de recherche Interdisciplinaire en Construction: SIEK, Ligne de recherche: Sciences Humaines et Sociales, Domaine Général. Faculté d’Etudes à Distance – Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Email: eribertocifuentes@hotmail.com

Introducción

Las Humanidades desde la reflexión de su papel en la educación superior en el siglo XXI, merece un análisis argumentativo, crítico, reflexivo, toda vez que pueda ser propositivo; en pro de recuperar su funcionalidad e importancia en la educación superior, de donde se consolidan las bases de formación humana de los profesionales del hoy y del mañana en nuestra sociedad, que ante todo reclama de personas humanas en cada profesión.

Se aborda el papel de las humanidades en la educación superior, en la modalidad a distancia; con las particularidades propias de este nivel educativo. En donde no solo hay programas de formación profesional sino también de carácter técnico y tecnológico, en el que se evidencia en cierta medida una eventual crisis por la cual pasando las humanidades, en la formación universitaria de los jóvenes. Por ello se acude a diferentes autores con el propósito de evidenciar un soporte teórico de la crisis pero a la vez planteamiento de posibles propuestas para restablecer el sentido de lo que se ha perdido u olvidado, de la esencia misma de lo que es humano que también es olvido del ser mismo.

El estudio de diferentes ciencias humanas en el contexto universitario y en la proximidad al ejercicio de un oficio profesional, requiere de dos saberes de transcendencia, los técnicos y propios de la disciplina pero también de los humanísticos pertinentes a la esencia del mismo ser; pues ante todo se requiere de personas idóneas en su área y ante todo de personas humanas, que sientan lo que sienten sus congéneres y aporten a una sociedad sumergida en medio de una caos de deshumanización, la posibilidad de una calidad de vida posible de humanos y de los no humanos.

Consideraciones Teóricas

El artículo pretende abordar el papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI, con el fin de consolidar la preparación humana, académica y profesional de los estudiantes en formación y futuros ciudadanos al igual que profesionales al servicio de la sociedad. En la medida que se pueda hacer un breve recorrido intra y extra teórico en el propósito por ir en búsqueda de una genealogía posible en medio de des humanismo que aqueja a la humanidad.

De manera general se intenta hacer un camino de manera que se puede teorizar los elementos necesarios para encarnar el título necesario de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI, en la modalidad de educación a distancia mediada por las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

El papel de las humanidades en la educación superior

Las humanidades entendidas como: “un ser sobre lo humano, el cual tendría tres dimensiones principales: las disciplinas del saber sobre el ser humano, la crítica, creatividad y ética” (Camargo; 2011: 100). El vocablo procede del latín “Humanitas”, que significa humanidad, en la medida que tiene que ver con el estudio del ser humano en sí mismo y la creación o producción que realizan los seres humanos.

En la educación superior universitaria no se sabe que son las “Humanidades”, en la medida que se confunde con la realidad de la educación básica y media; está asociadas en la línea de Lengua Castellana, idiomas extranjeros y humanidades (Ley General 115; 1994: 32), evidentemente no hay claridad y no se ahonda en el estudio del ser humano, de este tema se esfuerza por ocuparse la Filosofía que solo se orienta en grados décimo y undécimo, también la ética y otras ciencias. Tampoco se conoce la verdadera función y el papel en la formación de los estudiantes en los diferentes niveles educativos, por ello se da un vacío muy notorio del ser mismo y de la humanidad humana tendiendo a la deshumanización.

Por ello “muchos son los que hoy consideran las humanidades como simples disciplinas intelectuales sin ningún sentido, ni utilidad, reduciéndola a simples cátedras, cuyo objetivo se centra en suministrar información, provocando en los estudiantes rechazo y menosprecio hacia ellas” (Urrea; 2012 en www.cronicadelquindio.com), es una tristeza que además causa nostalgia y dolor de alma, en la medida que se han quedado las humanidades en una clase de información vacía y sin elementos contundentes de reflexión acerca de la esencia del ser mismo.

Desde las aulas de clase en las tutorías presenciales o través de la interacción en línea, con la mediación de las Tic por ello, “el fin de las humanidades es dignificar lo humano y el de la educación formar seres integrales, siendo las humanidades las encargadas de articular y darle sentido social al conocimiento”.

(Urrea; 2012 en www.cronicadelquindio.com), hay una relación estrecha entre las humanidades y la educación superior en pro de un desarrollo lo más humano posible de los estudiantes que se preparan en la modalidad a distancia.

En la medida que pueda “reivindicar las humanidades, en general presupone incluir una forma particular de dignificación humana, no hacerlo, es legitimar todas las formas de violencia que se manifiestan en nuestra sociedad y subestimar la capacidad de todos aquellos que han dedicado su vida a la construcción de un mundo mejor” (Urrea; 2012 en www.cronicadelquindio.com), pero es triste que no coincida la reflexión teórica con los modelos curriculares y los planes de estudio poco humanistas, toda vez que se quiera solo darles importancia los saberes técnicos propios de una disciplina, descuidando lo humano del hombre.

Se puede considerar el papel y la función de las humanidades en la educación superior a distancia como un elemento vital en la formación del ser humano desde siempre ha sucedido pero ahora importa resaltar su valor en la modalidad a la que se ha referido el estudio y en un siglo que más parece de sombras en lo humano:

La educación de las Humanidades es no vocacional, no profesional, dirigida a la maduración de la persona como hombre y ciudadano, no como un trabajador en un campo especializado y, por esta razón, la educación humanista está interesada en preservar y desarrollar las artes y habilidades que encuentran su expresión en los grandes objetos, problemas y valores del interés humano (Romanos; 2010:58)

Al respecto de las disciplinas y de las ciencias humanísticas recobran especial connotación: la filosofía, artes, lingüística, literatura, religión, historia, antropología, entre otras; toda vez que no hay un acuerdo unánime sobre las disciplinas que conforman el campo de estudio de las humanidades. Esto se refleja tanto en las clasificaciones y tesauros como en repositorios bibliográficos. En la educación superior se denomina el estudio de las humanidades con los estudiantes en la medida que se denominan: socio humanística I y II, ética y política y otros planes de estudios sobre todo los relacionados a licenciaturas son un poco más amplios.

Las humanidades, piedra angular del estudiante universitario

La formación humanista de una persona que cursa sus estudios en la educación superior en la modalidad a distancia es fundamental, toda vez que se convierte en las bases más sólidas de su esencia humana, pues al adagio popular, “dime con quién andas y te diré quién eres”, para humanidades se podría decir: “dime que tan humano eres y te diré que calidad de profesional serás”. De manera que la reflexión del estudiante universitario, acerca de su esencia misma de existencia y la de sus congéneres.

En la medida que se tome conciencia de que nuestro país necesita de un nuevo profesional por ello, “la universidad necesita de saber humanístico, saber que gira en torno a la persona humana: su conducta, sus creencias, su expresión individual, su existencia... la misión de las humanidades es ayudar a construir y transmitir más entendimiento y comprensión que conocimientos” (Contreras; en línea), la universidad ha de formar a sus estudiantes como agentes constructores de un futuro próspero y en el deseo anhelado de la paz, ha de tomar un nuevo rumbo las humanidades en las instituciones de educación superior y logre darle un nuevo sentido al humanismo y la formación humana.

La universidad ha de proporcionar los elementos necesarios para una formación más humanista y en este contexto, “una tarea urgente de las humanidades es la construcción del humanismo para que en el futuro profesional que se educa en ellas conduzca sus esfuerzos al mayor beneficio global en lo político, económico, social y cultural” (Contreras; en línea), toda vez que las humanidades han de despertar el amor al saber no como aprendizaje de un oficio o de muchos conocimientos prácticos, sino como el interés por lo humano.

Las humanidades se constituyen en la piedra angular del estudiante universitario y en una herramienta para el profesional integro a fin de que esté pueda ubicarse en el contexto de una sociedad contemporánea más justa, pero que él actúe con espíritu crítico, analítico, argumentativo y propositivo y le cumpla a la sociedad en su transformación a una más humana.

Crisis de las humanidades

Las humanidades en el contexto de la educación en el siglo XXI, para nada cobra relevancia, pues otra es la misión de las universidades; la pertinente a formación en competencias laborales, por ello se considera que “la enseñanza de las humanidades atraviesa en la actualidad una fuerte crisis en todos los niveles de la escolaridad a nivel mundial. Dicha crisis puede definirse como el privilegio que en la educación se le está dando a la formación de ciudadanos críticos, creativos y éticos” (Camargo; 2011:98). Es relativo pero cierto el análisis que se puede hacer al respecto de la crisis sino hay compromiso de parte de todos, por ello se hará un breve recorrido por un camino que está perdiendo su sentido y significado.

Se avanzará por Heidegger (1947), Savater (1997), Nusbaum (2007), Camargo (2011), entre otros para quienes: las humanidades están pasando por un momento neurálgico y delicado, se requiere prestar atención pues podría agudizarse más la situación, sobre todo en las universidades por diversidad de factores. Este momento difícil podría permear las carreras que ofrecen en la modalidad a distancia y de hecho ha sucedido pues en menor tiempo de formación, se requiere más espacio, créditos y asignaturas para el campo específico - disciplinar del programa, dejando poco a las humanidades y entonces estas no tienen como adentrarse en la vida del estudiante y la pregunta por su ser y su esencia.

Para Savater (1997), “En el terreno de la educación, uno de esos fantasmas es la hipotética desaparición en los planes de estudio de las humanidades”, esta situación merece especial cuidado pues “los planes de enseñanza en general tienden a reforzar los conocimientos científicos o técnicos a los que se supone una utilidad práctica inmediata, es decir una directa aplicación laboral” (Savater; 1997: 113). Para evitar esa crisis el profesor ha de que fomentar las pasiones intelectuales, porque son lo contrario de la apatía esterilizadora que se refugia en la rutina y que es lo más opuesto que existe a la cultura.

Muchos de los anti humanistas que acusan a la educación moderna de ser demasiado racionalista quieren dar a entender que menosprecia la intuición, la imaginación o los sentimientos. Ante todo “la educación humanista consiste en fomentar e ilustrar el uso de la razón, esa capacidad que absorbe, abstrae,

deduce, argumenta y concluye lógicamente” (Savater 1997: 134). El futuro profesional ha de inferir un análisis del mundo social en el cual vive y las condiciones en las cuales se encuentra el ser humano, con el fin de crear un respeto por las capacidades y la humanidad del hombre como especie.

Se puede interpretar que se desecha la enseñanza de las humanidades en beneficio del aprendizaje de otros saberes directamente relacionados con actividades comerciales y empresariales, se da importancia a la enseñanza de otras ciencias que de la reflexión de las mismas ciencias humanas. Pues en realidad las dos han de importar en los claustros de la educación superior más cuando se intenta hacer la reflexión en la modalidad a distancia mediada en parte por las Tic; por ello requiere de una especial atención e investigación.

La crisis en la enseñanza de las humanidades ha sido detectada, denunciada, descrita y analizada hace ya bastante tiempo. Según Camargo (2011), se requiere de estrategias académicas, administrativas, pedagógicas, docentes idóneos y estudiantes capaces de interiorizar y hacer una reflexión de la vida, democracia, civismo, ética, de las ciencias humanas y del mismo comportamiento del ser humano, para elaborar una reflexión filosófica de la democracia, la libertad, la justicia y los demás valores que hacen del hombre un ser auténtico.

Según Nussbaum (2007), considera que la democracia necesita de las humanidades, pero que estas se encuentran en decadencia, que se puede considerar una “crisis silenciosa”. Según ella “estamos en medio de una crisis de proporciones gigantescas y de enorme gravedad a nivel mundial”. (Nussbaum 2007: 19). No es la dificultad económica sino una que parece un cáncer, que pasa por inadvertida y que puede llegar a ser tan perjudicial para el futuro de la humanidad en materia de educación y de la democracia, que puede traer consecuencias nefastas. Según, (Marina 2007), la educación nos prepara no solo para la ciudadanía, con el fin de adquirir una competencia social y ciudadana, también para el trabajo y sobre todo para darle sentido a nuestra vida, por ello es pertinente preparar al estudiante en la formación de las ciencias humanas.

Importancia de las humanidades

No puede dudarse de la importancia que tiene para los académicos del campo de las humanidades la discusión del lugar que ocupa en la vida social este campo de conocimiento y la de su papel en la educación superior contemporánea, frente a los retos que le significan las tendencias que empujan a la formación universitaria hacia una concepción mercantilista, pragmática y utilitaria del conocimiento. Por lo tanto se pretende realizar un estudio de tipo documental descriptivo que en la medida que se pueda hacer una revisión sistemática de varios autores y se consiga consolidar los cuatro ejes de estudio metodológico.

Se hace una reflexión crítica, al respecto del papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI; toda vez que se aborda en la educación superior en la modalidad a distancia, por ello se hace una exploración teórica en pro de una proposición pragmática, en la medida que se van vislumbrando los avances del proceso de investigación y confrontación.

La naturaleza de los estudios humanísticos

Las humanidades “constituyen un campo diferenciado de indagación y conocimiento; también, que existen algunas disciplinas que indiscutiblemente integran el área... en la investigación en Humanidades hay constantes intrusiones de cuestiones de valor. Poseer “una sensibilidad refinada” produce verdadero impacto en los resultados” (Romanos; 2010: 63). En realidad se puede considerar el pan cotidiano del humanista ya sea que estudie un poema, una pieza musical, una pintura, una doctrina filosófica, y todo aquello que hace parte de la creación del hombre y converge en la cultura. Hay una discrepancia entre los humanistas y los científicos, que para unos y otros pueden ser intrusos en el campo de los otros.

El estudio investigativo respecto a las humanidades, en la medida que “el humanista encuentra que la investigación es un asunto íntimamente personal, por eso, le resulta difícil funcionar efectivamente como miembro de un equipo” (Romanos; 2010: 63). El humanista investiga una porción de la realidad y la interpreta de nuevo con el contexto de la experiencia y a la comprensión total de un individuo; este construye un conocimiento subjetivo con entrelazamien-

tos de consideraciones de valor. Por ello la persona que estudia en la modalidad a distancia, ha de saber sobre un quehacer técnico-específico pero también de un saber humanístico en la interpretación desde la misma vida en adelante.

La sociedad universitaria contemporánea de consumo y light

La forma como se mueve la sociedad actual a nivel general, que para este caso se da bajo del denominador llamado consumo, por ello el hombre de hoy es de consumo y además es light, tanto es que “el consumismo contemporáneo arruinó aquella herencia de la cultura literaria universal, pretendiendo establecer como sustituto una sociedad literaria de consumo, o de consumo literario, lo que se manifiesta mediante la oferta de los best seller...” (Mejía; 1990: 11). Se ofrecen toda clase de productos en vitrinas y en todos los medios de información que señala los libros más vendidos del mes, de la semana, del año.

La promoción y la oferta fortalecen el consumismo que de paso invade a los jóvenes universitarios, que por cierto la moda no es de lectura, escritura y reflexión de la cultura, sino que está alejándolos del contexto real y conduciéndolos a un mundo superfluo y ellos los han pescado las redes sociales no para reconocer la esencia de su ser sino que se puede considerar que los han sumergido, tan profundo que están olvidando de existencia inmersa en una sociedad.

Todo indica que en “nuestro tiempos de consumo, la sociedad universitaria parece haber desplazado de la institución universitaria, esa sustancia de la educación superior, por aquello que escribía Gilson, acerca de que hoy por hoy, el conocimiento se vende en grandes temas...” (Mejía; 1990: 10), según los gustos y las necesidades de los estudiantes, no hay construcción del mismo en los claustros universitarios o través misma del proceso educativo que se da en línea.

Tal vez que la universidad se pregunta por las ciencias empíricas y técnicas, pues interesa proporcionar dicho conocimiento a sus estudiantes. Pero no inquieta a quienes amamos el oficio universitario de enseñanza, es advertir que las Humanidades han quedado relegadas o proscritas, tal parece que sufren el exilio en los espacios de la universidad del siglo XXI.

El estudio enlazado de la filosofía como el “amor a la sabiduría” y las ciencias que profundizan acerca del ser-esencia el hombre y la sociedad, no ocupan su lugar de supremacía; pues se evidencia que el estudio de Dios y de la trascendencia no ocupación en los claustros universitarios; ante todo el maestro ha de ser neutro y no tomar partido de ninguna índole: religiosa, política... bien la constitución de 1991 en Colombia lo afirma, libertad, libertad de culto, expresión, desarrollo, cátedra en fin viva la libertad; pero ha sido mal entendida e interpretada que se vive en el libertinaje deshumanizado de una sociedad confundida y sin horizontes lógicos.

Avances de resultados

Un trasegar por la revisión documental permite evidenciar que la deshumanización de la humanidad del ser humano del siglo XXI se ha convertido en una patología, que abre llagas y brechas de violencia, pobreza y un sin sentido de la naturaleza y de la vida. En verdad Dios si vivió y si en la teoría religiosa fue el creador, debe estar arrepentido, pero si la vida de una persona ya no vale nada, tal vez a Dios ya lo hayan asesinado; pues se quieren dioses de conveniencia humana, por ello Dios tal vez esté muerto. Lo mismo sucede con las humanidades que buscan hacer una reflexión del hombre, en realidad a él mismo no le interesa mejor exiliarlas, para que agonicen en el olvido, la universidad puede recuperarlas del exilio y evitar que mueran, se puede volver a pensar y vivir entre el hombre como humano, capaz de recobrar su esencia para existir.

En el camino genealógico permite evidenciar la existencia de la educación superior: en lo superior o para lo superior; desde la antigüedad: la academia de Platón, el Liceo de Aristóteles en la edad media: las escuelas Bizantinas y palatinas al igual que recobro especial constitución de las universidades en la edad moderna y su proliferación el edad contemporánea de universidades. El maestro siempre ha sido, el sujeto de la vida intelectual y tiene por tarea sagrada impartir la enseñanza y construir el conocimiento del saber humanístico y técnico.

En la medida que continúa el proceso de revisión y reflexión acerca de: “El papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI”, se abordan cuatro momentos de trabajo académico que ha de retroalimentar de manera constante ahora y en la

posterioridad para consolidar, los principios y bases de una sociedad humanista, toda vez que son las humanidades la voz de conciencia del ser humano que continua su formación en periodo de permanencia en el claustro universitario en el desarrollo formativo de lo humano y técnico en lo superior.

Un primer espacio de trabajo compete al ¿Por qué son importantes las humanidades en la formación universitaria?, y para intentar descubrir luces de respuesta, se ha de recorrer a la “epistemología de las humanidades”. Ya se ha escrito unas líneas en donde se enmarca el origen de las humanidades desde el mismo comienzo del ser humano independientemente de la teoría de principio que se considere consecuente del mismo.

La naturaleza del saber humanístico. El ser humano ha sido dotado del uso de razón propio de su esencia, motivo por el cual difiere de los demás seres de la biósfera. En la medida que en él hay afinidad con su esencia y actúa en consecuencia con su existencia habrá entonces de entender su relación directa con la vida misma de ser humano, que tiene por tarea preguntarse por su humanidad, auto descubrirse, reflexionar sobre su esencia y evitar se lobo para sí mismo y sus semejantes.

La interdisciplinariedad en las humanidades en la formación. El ser humano en uso de sus atribuciones concedidas en la originalidad y distinción de su esencia, decide que requiere ser educado y acude a la creación de las instituciones propias para ello, en primer lugar está la familia, que para estos tiempos está en crisis en su composición original. En segundo lugar el sistema educativo denominado escuela en todos los sistemas, pero en lo que compete a la formación para lo superior, ha cedido espacio en la pregunta por su actor principal: el hombre.

Es necesario considerar las humanidades como una forma del saber de carácter interdisciplinario, que se pregunta por lo que es en sí mismo, lo que es su historia y sus diferentes manifestaciones; en la medida que se interroga y auto conoce, ha de comprender la visión humanista. Este saber es interdisciplinario, se puede hacer desde todos los ángulos del conocimiento, es transversal la pregunta por el humanismo en la educación en lo superior que difiere del saber técnico que es propio para desempeñar una profesión, un oficio específico en la sociedad.

Un segundo espacio de trabajo más de campo que teorización se refiera al: ¿Por qué es relevante las humanidades dentro de cada programa académico?, para ello se acude a los “Modelos curriculares”, pues depende más al área administrativa de quienes de manera vertical organizan el currículo de cada programa académico que se ofrece según el contexto.

Enfoques humanistas del currículo. Cada universidad tiene su amalgama de programas y cada uno de ellos tiene una organización académica -administrativa, en su malla curricular hay un espacio para las asignaturas que hacen parte de las humanidades, que reciben diferentes nombres: competencias socio humanísticas, problemas de contexto, socio humanística I y II, ética general, antropología, cultura política, entre otras según en enfoque de quienes organizan el plan de estudios y el destino del programa frente a la sociedad.

Las universidades hacen un intento por rescatar el proceso humanista en la medida que crean de manera dependiente a una facultad o a un departamento, denominado: ética y humanidades, o solo departamento de humanidades; desde donde se hace un intento administrativo y a la vez académico por la reflexión del hombre desde las diferentes ciencias afines a la reflexión del hombre. Pero se convierte en inútiles en la medida que convierten en prestadores de servicios a los demás programas de la universidad.

Es pobre la función de dichos departamentos si no hacen de su esencia, la voz de la conciencia de los jóvenes universitarios y dejan perder espacio de las ciencias humanas en los planes de estudio; por darle más espacio al saber técnico que se considera único, porque se necesita profesionalizar a los seres humanos en ya se está perdiendo los diez semestres para la profesionalización ahora es ocho semestres o menos tiempo si es posible.

Es evidente la pobreza humanista en los programas que ofrecen de educación superior y es general de universidades públicas y privadas en el país. La preocupación es preparar al ser humano para un quehacer específico, que sea competente, pero el espacio que le permite conocer al hombre en su esencia y sus diversas manifestaciones artísticas, culturales y la interacción social. “Por eso antes de reivindicarlas y redefinir el papel de las humanidades en el currículo universitario, es preciso propiciar un diálogo al

interior de la comunidad académica universitaria y concertar con ella, el significado y el papel de las humanidades en la educación” (Urrea; 2012 en www.cronicadelquindio.com)

La formación en competencias en el campo de las humanidades. Es necesario con el poco o mucho espacio que le permitan la autoridad administrativa, la parte académica que le corresponde ejecutar al maestro desde el aula o en el espacio en el que interactúa con su estudiante, entre los dos consideran que la educación ha de formar integralmente al hombre, pero que las humanidades buscan dignificar lo humano. También las humanidades han de ayudar al estudiante a discutir, pensar, a no conformarse, a razonar hasta llegar a convicciones más profundas.

Es fundamental entonces, que la filosofía y las humanidades, se integren al “ethos” académico particular de la Universidad, al currículo ampliado, y no sólo al horario del profesor, ni a través de un simple relleno, toda vez que, las asignaturas denominadas humanidades, se mantienen artificialmente en los currículum, como espacios de mínima extensión, siempre evitables y flexibles, comodines de los programadores de horarios y al alcance de las estrecheces presupuestales (Urrea; 2012 en www.cronicadelquindio.com).

Las competencias humanísticas en el estudiante han de preguntar por sus principios ontológicos de su ser y esencia, en la medida que las humanidades ayuden a valorar y dignificar su propia vida y la de sus congéneres, son útiles y no podrán asegurar que pueden ser expulsadas de los currículos, porque su presencia es vital, en los actores del proceso educativo y en la formación profesional de los futuros servidores de la sociedad más humanos y justos.

Un tercer momento corresponde a valorar el espacio-tiempo de: ¿Cómo llevar a cabo la enseñanza de las humanidades de manera eficaz?, aprender sobre las humanidades requiere de esfuerzo al igual que todas las disciplinas del saber en lo superior, por ello se necesita de la “Pedagogía de las humanidades”. En este espacio se hace referencia al maestro que enseña de las humanidades que tiene por tarea la “lucha de cada día, contra el error y la ignorancia, muestra el real dinamismo de la educación superior, y está bien significada como una aventura en busca de los maes-

tros” (Mejía; 1990:23). En realidad así como el suelo necesita de quienes lo cultiven, la mente necesita de maestros.

La enseñanza de las humanidades. Para el aprendizaje de las humanidades, se requiere de maestros y estudiantes con las habilidades de la “sensibilidad y la disciplina”, se ha de considerar que la sensibilidad ayuda a llegar a los profundo del ser humano, a saber quién es, de donde viene, quien es, cuál es su historia y hacia dónde va, en fin cuál es su esencia y existencia como humano, en pro de una formación integral con una proyección social que le aporte al contexto.

Con el propósito de mantener un punto de equilibrio entre el conocimiento técnico y el saber humano, por ello las humanidades han de ayudar a los estudiantes a: discutir, pensar, razonar, a no conformarse, a llegar a convicciones más profundas de la vida y su dignidad como ser humano y su papel en la sociedad, sin olvidar la esencia del ser en sí mismo y recobrar su sentido.

No es fácil la enseñanza para un docente que se imponga tal tarea, sino que por vocación le nace la educación humanista que por cierto es un asunto transversal, pero no ha de ser un relleno en la asignación académica, al igual que no ha de enseñar cualquier cosa, se trata de un análisis profundo del ser humano, conocedor y además idóneo de las ciencias que le son afines al estudio de la esencia y existencia del ser humano y su misión de dignificar su vida y profesión.

Recursos didácticos en las humanidades. La educación humanística, consiste en parte en oír la conversación entre los grandes maestros, según Strauss, la educación humanística es una liberación de la vulgaridad y nos acerca al cultivo de las humanidades, toda vez que aleja al estudiante de la ignorancia y fortalece la siembra, el cultivo y la recolección de una vida intelectual y humana.

Los recursos didácticos en la enseñanza de las humanidades, son necesarios en el dialogo de la pedagogía y la didáctica. El maestro que tiene por tarea el arte sagrado de enseñar, ha de recurrir al ingenio e innovación de la didáctica y de los recursos que la misma ofrece para enseñanza de las ciencias humanas pues no es lo mismo la forma como se enseña una ciencia exacta y de aquella que necesita de laboratorios de reactivos. Pero las humanidades necesitan del con-

texto social como fuente de reflexión. Se puede acudir al ensayo, debate, cine foro, seminario alemán, simposio, mesa redonda que requiere de lectura y el desarrollo de habilidades de expresión en torno a los argumentos, al igual que se puede concretizar en mapas conceptuales, mentales, sinópticos, hexagramas, organizadores gráficos y otros elementos didácticos.

Un último espacio se da en relación a “Humanidades y sociedad”, ya que las mismas tienen una relación directa entre el estudiante y su futuro profesional, con la sociedad que lo espera ante todo muy humano y bien preparado en su saber específico y cuando ello sucede será entonces una persona íntegra.

La función social de las humanidades, se da la sensibilidad y calidad del ser humano en su trato, comportamiento y carácter para con los demás congéneres que también hacen parte de la misma humanidad y en la medida que haya una proyección social en su contexto podrá madurar la idea de responsabilidad social universitaria y su relación con el humanismo. Por ello el papel de las humanidades en la educación superior para el siglo XXI, en las universidades públicas o privadas, ha de ser la conciencia en el proceso educativo de enseñanza-aprendizaje integral y la dignificación del ser humano.

Es necesario y pertinente volver a las enseñanzas de la Ética de Nicómaco, la política obras del gran maestro de Aristóteles; al igual que las diferentes obras y humanistas han abordado a través de la historia de la existencia de la misma humanidad. No ha de dejar pasar a Don Miguel de Cervantes que alaba la virtud de la prudencia, entre otros grandes que dedicados a la reflexión del ser, la esencia, la existencia y la creación del ser humano que hacen parte de la cultura.

Que si bien es cierto ha perdido el sentido y significado del humanismo como le pregunto el “alumno Jean Beaufret, a Heidegger: ¿Cómo dar un nuevo sentido al Humanismo?. En esta pregunta se puede apreciar que el humanismo ha perdido su sentido...” (Cortés; 2006: 2), pero precisamente en el siglo XX Heidegger filósofo alemán le responde a su estudiante con la “Carta sobre el humanismo”.

Heidegger con su carta no trata de dar un nuevo sentido al humanismo sino más bien, de exponer y de mostrar otras vías del pensamiento que trabajan con

el tema de fondo aquí tratado, que es la cuestión del ser. Pues “Heidegger comienza con su discurso sobre el olvido del ser (Seinsvergessenheit), tema que ha trabajado en su obra *Ser y tiempo*, para situar su propuesta, puesto que para él hay que volver al ser para poder entender la humanidad” (Cortés; 2006: 2), el camino que propone Heidegger es claro, pues nos lleva directamente al ser, volviendo al logos pre-socrático en la medida que se pregunta por su esencia y se conoce a sí mismo al igual que hace una analogía religiosa afirmando que el hombre es el pastor de ser.

El regreso a las humanidades (sociedad humanista)

Como se ha abordado en el transcurso del desarrollo de los referentes teóricos, respecto a la crisis en la enseñanza de las humanidades “se presentó no sólo en la universidad, pues la verdad es que afectó desde las raíces los medios sociales educativos, en la primaria” (Mejía; 1990: 11). Dicha enseñanza se ha dado desde la primaria, luego en la secundaria y en la educación superior se ha visto como una cierta coronación de la vida intelectual. Al respecto de las humanidades no se considera necesidad de los estudiantes, pero el maestro ha de ayudar a desarrollar “la apetencia y el amor del conocimiento en su alumno... la enseñanza de las Humanidades lograba establecer, por lo menos los rudimentos de una vida verdaderamente intelectual en el alumno” (Mejía; 1990: 11), en realidad es una tarea conjunta por parte del educador y del estudiante con fines de construcción de conocimiento humano en pro de una sociedad humana.

Según Mejía (1990), si al referirnos a los maestros expresa lo siguiente: “esa lucha de cada día, contra el error y la ignorancia, muestra el dinamismo de la educación superior y está bien significada como una aventura en busca de maestros”, entonces para significar y representar lo que se acaba de decir, a través de una parábola o analogía: “así como como el suelo necesita quien lo cultive, enseña Leo Strauss, la mente necesita de maestros”, (Mejía 1990: 23). Por ello se requiere para la enseñanza de las humanidades de maestros idóneos y estudiantes comprometidos, para establecer un discusión sana, pero crítica y de carácter intelectual, capaz de hacer del hombre más humano entre los humanos.

Ha de enseñarse las humanidades a los estudiantes en la modalidad de educación a distancia, como el

“conjunto de estudios relativos al hombre como ser intelectual y creador. Constituyen la esencia de la educación liberal, dan a conocer la historia del progreso humano e impulsan al individuo a salir de los estrechos límites impuestos por el tiempo y el espacio” (Romanos 2000: 51). Por ello la educación de las humanidades han de fortalecer este proceso de formación de un técnico, tecnólogo y un profesional con el fin de preservar y desarrollar las artes y habilidades que encuentran su expresión en los grandes objetos, problemas y valores de interés humano.

Las humanidades han de regresar a las universidades públicas y privadas, a los planes de estudio, a las aulas de clase para su reflexión, a la vida de cada estudiante en pro de su ejercicio como futuro profesional, en la medida “que volver a las Humanidades es volver a vivir, con esa verdadera vida, la única que a la postre en este mundo, y la que construye una preparación magnífica para la del otro mundo: la vida intelectual” (Mejía; 1990: 13). En la medida que las ciencias humanas que acogen a las humanidades, vuelvan a tener su lugar se restablecerá la dignidad del ser humano y despertará del letargo de la deshumanización.

A manera de conclusión

La universidad: “tiene como misión la transformación y desarrollo de la sociedad colombiana, mediante la formación integral del ser humano, en la que los valores éticos, los valores de la cultura y las bondades de la ciencia y la técnica, sean los pilares de su proyección histórica y el objeto de la construcción del conocimiento” (Plan Maestro de desarrollo UPTC). Se deduce entonces que hay un elemento constitutivo de vital importancia y es la reflexión sobre la formación integral del hombre, pues de ello aborda la enseñanza de las humanidades.

No es conveniente que el estudiante se rehusé al estudio de las humanidades, sino por el contrario aproveche al máximo este espacio para reflexionar por sí mismo y en su entorno en pro de constituirse en persona lo más humana posible, en medio de una deshumanización latente en medio de la globalización, el materialismo, el consumismo preponderante, los problemas sociales a flor de piel; no queda otro elemento que el hombre se evoque a sí mismo y considere la esencia de lo humano que ha olvidado. Al currículo darle espacio a las humanidades en el

plan de estudios y un nuevo maestro que en el acto sagrado de la enseñanza, que sea un maestro universitario científico-humanista, nuevas humanidades y una nueva forma de pensar de la universidad.

En nuestro contexto no basta con ser un gran erudito, un hombre versado en el desarrollo y desempeño de una profesión, ésta sólo adquiere un verdadero sentido si se hace una apuesta por las excelentes relaciones humanas, desempeño laboral y profesional. Para esto se requiere de una buena formación en humanidades, que no solo se da desde la universidad sino que es allí donde se refuerzan y afianzan de acuerdo a su labor profesional a ejercer.

En el propósito de hacer una reflexión acerca de la formación humanista que se puede ofrecer en la modalidad de educación a distancia, no es solo competencia de una asignatura es necesario el abordaje se de la misma, de manera transversal. Por ello desde los encuentros tutoriales presenciales y los demás en línea han de contribuir en el desarrollo humano y social; en el ambiente en donde se desenvuelve el ser humano. También en esta modalidad se denota la crisis silenciosa de la cual se ha sostenido el proceso mismo de reflexión, parece más notoria cuando las mismas Tic conllevan a la interacción tutor-estudiante, pero es ahí donde ha de ocupar un puesto relevante la calidad humana de los dos.

Bibliografía

Camargo, P. M. E. (2011) “La universidad y las humanidades: la enseñanza de las humanidades en la universidad, un objeto histórico de saber y de poder”. *Cuestiones de Filosofía, Revista de la U.P.T.C. Tunja*, 4 N° 13: 97 – 112 [2011].

Camargo, P. M. E. (2012) “Una propuesta de educación humanística para un “colectivo de humanos y no humanos”. Seminario permanente de Pedagogía. *Revista de la U.P.T.C. Tunja*, 4 N° 4: 9 – 38 [2012].

Cortes, A (2006) Heidegger y el Humanismo. *Civilizar, Revista electrónica de la Universidad Sergio Arboleda Bogotá – Colombia*, N° 11: 1 – 14 [2006].

Contreras, C. A. [http://www.google.com.co/#fp=5889abd8673b4788&q=Contreras%2C+C.+A.+\(\)+Concepto+de+las+Humanidades.+](http://www.google.com.co/#fp=5889abd8673b4788&q=Contreras%2C+C.+A.+()+Concepto+de+las+Humanidades.+) En línea consultado 21 de agosto

Davenport, W. (1979). *Una sola cultura. La formación de tecnólogos – humanistas*. Barcelona España: Editorial Gustavo Gili, S. A.

Gutiérrez, C. (1991). *La investigación en Colombia*

en las artes, las humanidades y las ciencias sociales. Bogotá D. C. Colombia: ediciones Uni-Andes.

Heidegger, M. (1947). *Carta sobre el Humanismo*. Traducido por Helena Cortes y Arturo Leyte, publicado por Alianza Editorial, Madrid 2000.

Mejía, D. (1990). *Sobre la enseñanza de las humanidades*. Bogotá Colombia: Universidad de la sabana, impreso por Domardhi Ltda.

Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las Humanidades*. Madrid España: Katz.

Romanos, S. (2000). *Guía de fuentes de información especializadas. Humanidades y ciencias Sociales*. 2ª ed. Buenos Aires Argentina: Grebyd

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona España: Editorial Ariel Urrea, H. A. L. (2012, 29-04) http://www.cronicadelquindio.com/noticia-noticia_opinion-seccion-opinion-titulo_el_papel_de_las_humanidades_en_la_educacion__i__-op-5580.htm Consultado 28 de agosto de 2013